



PRECIOS DE SUSCRICION.

- Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes a festivos.
- En Gerona: 4 meses 6 rs. 3 id. 16. - Fuera de Gerona: 1 mes 9 rs. 3 id. 18. -
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado; y no se devuelve ningún original.
- Insértese ó no, no se devuelve ningún original.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

GERONA 8 DE JULIO DE 1871.

UNA CELEBRIDAD.

Indudablemente la celebridad es una gran cosa. Verdad que tiene sus escollos mientras el favorecido se agita entre los mortales, y está espuesto a verse retratado en una caja de fosforos, o a ser descubierto en cualquiera funcion de tapadillo por ese monstruo de cien ojos que se llama público. Pero en cambio, muérase V., despues de haber conseguido hacerse célebre, y en vez de la media decena de parientes, amigos y acreedores que lloran un solo día al simple mortal del vulgo, tiene V. asegurado el recuerdo de un número indeterminado de generaciones que, *velis nolis*, han de saber lo que hizo V. en el mundo.

Nunca hemos comprendido que haya filósofos, pesimistas, descreídos y misántropos hasta el punto de anatematizar esa contribucion directa sobre el porvenir que se llama fama. En el hombre físico, como en el hombre moral, el deseo de la reproducción es un gran instinto de vida. El renombre es una especie de paternidad intelectual, pasar a la memoria del porvenir es tener descendencia en todo el género humano. Y hay, sin duda, algo noble, algo honroso, algo plausible, desde este punto de vista, en cuantos han querido inmortalizarse, sin distincion de medios, desde Erosita: to hasta el Sr. Trelles.

Durante el largo periodo de la discusion de actas, rara fué la noche que la comision no oyera en su seno, y raro fué el debate público que no viese tomar parte al Sr. Trelles. Este señor diputado electo se anunció desde el primer día como una verdadera universalidad discutidora, de esas que imponen la resignacion a los auditorios. Se trataba del acta mas grave de oposicion, y ya se sabia que el señor Trelles habia de defenderla. Se trataba del acta ministerial mas limpia, y ya se sabia que el Sr. Trelles habia de combatirla. Diputados y tribunas preguntaban siempre al llegar: ¿habla Trelles? y al retirarse decian: ¿seguirá mañana hablando Trelles? y no habia miedo de equivocarse. Trelles por aquí, Trelles por allá, Trelles a pasto. Esto iba a ser el Congreso-Trelles. Y con efecto, lo ha sido.

El Sr. Trelles, sin embargo, debia tener un acta; la tenia, sin duda. Pero el acta del señor Trelles, a juzgar solo por su inflexibilidad acusadora, por la frescura fiscal que amigos y adversarios le reconocieron desde el primer día, debia venir mas limpia que una patena, claveteada y remachada, por decirlo así, de legalidad, virgen como las vírgenes y pura é inocente como la pureza y la inocencia misma. De otro modo, y sin traer, y poseer, una

especie de acta-paloma, ¿cibia en lo humano aquel furor intransigente, aquella terrible asiduidad de acusacion, aquel siempre desnudo escarpelo crítico, que hacia temblar las carnes y las credenciales de los elegidos?

Llegó empero un momento—¿qué recuerdo, Leonor!—ya al espirar la discusion general de actas, al darse los últimos dictámenes en que se habló de un verdadero acto de piedad por parte de la comision. Llegó empero un día en que se habló de cierta generosa transaccion por la comision aceptada con verdadero espíritu evangélico. Y se dijo que aquella piedad y la transaccion aquella habian contado entre sus principales beneficiados..... ¿a quién dirán ustedes? Pues ni mas ni menos que el Sr. Trelles. No habia, segun se añadió, tales horrores, tal acta inmaculada. Susurrábase, por el contrario, a este respecto, horrores, verdaderos horrores electorales, cada uno de los cuales, dado caso de haber merecido el hincapié crítico de la comision, hubiese dejado al Sr. Trelles tan diputado como su abuelo. La sorpresa fué universal.

¿Cómo se decian los impresionables: ¿es posible? La mano que ha tirado tanta piedra al tejado vecino tiene el suyo de vidrio? ¿Negó no era todo amor a la justicia, toda confianza en el merecimiento y en la impunidad propia, lo que ha inspirado ese centenar de discursos que han hecho inclinarse... de sueño, a tantas frentes. Luego ese Caton electoral era un simple mortal falible, con su ropa sucia y todo como cualquier necesitado de levandera! Pero entonces, ¿a qué aspiraba, a qué aspira ese hombre singular? ¿Cuál es el verdadero móvil que le guía, el propósito intimo y real que le ha hecho agotar tanta paciencia?...

Y entonces la pública opinion parlamentaria se llamó a cuentas, adivinó y se explicó el raro secreto, pronunció la verdadera palabra: celebridad. El señor Trelles aspiraba a hacerse célebre. No podia caber duda, así como tampoco podia caber censura en este deseo, por el mero hecho de serlo. El Sr. Trelles, carlista y todo, ejercia un perfecto derecho individual. El Sr. Trelles no podia tener la culpa de que la Constitución de 1869 no hubiese contado con él, no hubiese previsto el caso. El Sr. Trelles salia de la pristina oscuridad de su retiro, asido al único cabello de la única ocasion que para hacerse célebre le habia ofrecido su vida. Legalmente, nadie podia oponérsele. Los obstáculos morales él sabria vencerlos. ¿Cómo? Muy sencillo: por los grandes medios atractivos de su persona.

Y este es el día, en efecto, en que todo el mundo ha convenido en dejar al Sr. Trelles conquistarse a sus anchas una celebridad que se mostró desde el primer momento a la al-

COMO DUMOS.
Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Después las primeras sesiones a precios especiales.
Números sueltos 4 cuartos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas TERTUCIA (LIBERAL), calle de la Zapatería vieja núm. 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

tura de Maquiavelo, aceptando todos los medios en aras del fin, haciéndose un escabel, un pavés, un pedestal, de furor y sonrisas, y aplausos y descontentos, y bostezos y campanillazos presidenciales.

¡Ah! si no hay, no puede haber, malevolencia analítica, ni envidia persistente, ni resignacion espirante que ya no acepte, comprenda y apruebe la aspiracion del gran hablador carlista. Nosotros al menos, cuando por acaso le encontramos en algun salon ó pasillo del Congreso, y le vemos adelantarse con su eterna sonrisa de mística sensualidad, sus encendidos pomulos en que, a despecho de los años, brilla el suave matiz carmineo de la juventud y del alberchigo, sus graciosos instintivos y lánguidos movimientos, y su expresiva mirada fija siempre en el techo, como si su espíritu pidiese siempre al Dios de la palabra ocasion de soltar la sin hueso; nosotros siempre, ó casi siempre que le vemos, nos paramos respetuosamente y exclamamos para nuestros adentros: ¡paso y honor a la voluntad inflexible, a la celebridad inevitable!...

El último acto parlamentario del Sr. Trelles se ha verificado en las sesiones de anáyer y de ayer tarde, con un discurso enciclopédico-jurídico-catilinario sobre la cuestion de Hacienda, que nuestros lectores hallarán en el extracto oficial. La Cámara, propiamente dicha, no puede decirse que le ha oído, por que entre ausentes y narcotizados, la verdad es que los diputados han hecho abstraccion de los escanos rojos.

Pero los taquígrafos—esos mártires del sistema—se han encargado de transmitirlo al país, y el Sr. Trelles puede, y con razon, jactarse de haber dado un nuevo y seguro paso en el camino de esa celebridad que tanta falta le hace, como a todos los grandes espíritus. ¡Quiera la fortuna deparársela, al fin, tan completa y envidiable como nosotros deseamos; y sobre todo, quiera la suerte deparársela pronto, muy pronto, tan pronto como merece!

Porque la verdad es que para quien se trabaja una fama tan activa y sabiamente como el diputado carlista, es absurdo y cruel eso de tener que aguardar toda una vida. Si en nuestra mano estuviera, nosotros presentaríamos mañana mismo al Parlamento una proposicion de ley declarando célebre al Sr. Trelles. Y con esto cumpliríamos un acto de justicia, y el Sr. Trelles descansaría, y nosotros, y el país también. Pero la humanidad es rutinaria, y la opinion pública lenta y pesada en sus procedimientos. ¡Quien sabe lo que al señor Trelles y a sus conciudadanos les falta aun que sufrirse mutuamente!

COMO DIJIMOS.

Desde las primeras sesiones que celebró el actual Congreso de Diputados, dejóse conocer en las oposiciones el deliberado y preconcebido propósito de entorpecer y dificultar las discusiones, según dijimos mas de una vez en las columnas de nuestro diario, porque presentiamos los ulteriores fines á que obedecía aquella injustificable conducta. Y con efecto, nuestros presentimientos se han realizado, pues apenas entrado el presente mes, se apresura un periódico—de oposicion por supuesto—á lanzar, entre censuras y quejas, las siguientes palabras: «Hoy empieza el nuevo año económico, y los presupuestos, ni se han discutido, ni se discutirán; porque, mandando los progresistas y los cimbríos, ni se cumple la Constitución, ni hay presupuesto posible.» ¿Y quién es el culpable de que los presupuestos no se hallen discutidos? ¿Acaso lo es el Gobierno? Cuando una oposicion sistemática y rebelde sutiliza cuantos medios le proporciona el Reglamento para hacer interminables los debates, multiplicando enmiendas y proposiciones que den ocasion á que hagan uso de la palabra unos cuantos parlanchines acotados; cuando se impugnan actas y se consumen una y dos sesiones hablando, sin decir una palabra siquiera congruente al asunto; cuando para defender el voto particular sobre la eleccion de tal ó cual distrito se pronuncian discursos de política general; cuando hay orador que habla ocho y mas horas sin decir nada concreto, aun cuando sus frases sean galanas y armoniosas; cuando se echa mano, como recurso, hasta del escándalo, del insulto y de la procacidad para desprestigiar el Parlamento, levantando á cada paso una borrasca en el Santuario de las leyes; cuando todo esto se hace, ¿de quién es la responsabilidad porque no estén discutidos los presupuestos al comenzar el año económico?

Las turbulentas minorías de la Cámara popular, que han hecho gala de prolongar la constitucion del Congreso suscitando todo género de entorpecimientos, no tienen autoridad para dirigir cargos á un Gobierno que repelidas veces ha significado su deseo de que con preferencia se entrase en la discusion económica, y que tan luego como tuvo el carácter de constituido definitivamente el Parlamento, hizo presentacion de los presupuestos.

Es necesario estar dotado de esa dosis de cinismo característico de las oposiciones, para atreverse á formular un ataque á una situacion que viene siendo blanco de las añagazas, de las cabalas y de los conciertos mas repugnantes y deplorables; pero el pais todo sabe muy bien cuáles son los verdaderos causantes de que el Gobierno se haya visto imposibilitado en sus planes de que las cuestiones de Hacienda ocuparan el primer término en las discusiones de la Asamblea.

Si el pais conoce que las minorías no hacen una oposicion noble, leal, y como cumple á las buenas causas: por eso que la responsabilidad pesa sobre ellas, sin que sea necesario esfuerzo alguno para evidenciarlo, porque así lo dice la conciencia pública. No nos sorprende, ni podia sorprendernos, este recurso que ya empieza á poner en juego los periódicos de oposicion, puesto que, sin presumir de profe-

tas, tiempo há ya que lo anunciamos. La resolución firme y decidida que desde el principio de la legislatura dieron á conocer las oposiciones para dificultar la constitucion de la Cámara, y el marcado empeño de entretener el tiempo en estériles discusiones y votaciones intempestivas, son la prueba mas concluyente de que su intento se dirigia á impedir la discusion de los presupuestos dentro de la época hábil, para hacer este cargo al Gobierno, y colocarle en la imprescindible necesidad de cobrar los impuestos por autorizacion.

Quien semejante conducta observa ¿tiene derecho para dirigir censuras? ¿Es legal, es admisible la marcha de las minorías? Si se admitiera como bueno este proceder, y se aceptara este sistema, es indudable que las minorías se sobrepondrían siempre á la voluntad del pais porque no es muy difícil, según nos han demostrado, demorar que se discutan los presupuestos; y si un Gobierno habia por eso de verse privado de los medios indispensables para gobernar, claro es que los ministerios estarían á merced de las facciosas asechanzas de la oposicion.

Los neo-católicos y alfonsinos parece que andan muy asendereados en la cuestion de la legitimidad del niño Alfonso reconocida por la infalibilidad. Dicen los primeros que esta es una cuestion política á la que no alcanza la infalibilidad pontificia; con cuyo motivo se expresa un colega en estos términos.

«Estos neos son lo mas celebre que puede darse por su lógica y consecuencia. O la infalibilidad se estiende á la política ó no; si lo primero, los neos faltan á la fe, sosteniendo los derechos de Carlos VII, y si no, existe plena libertad en los católicos para sostener la libertad y el progreso sin incurrir en herejía, ni en falta de respecto á la infalibilidad pontificia.»

O lo que es lo mismo que la infalibilidad, en el último caso, es un pastel.

Crónica local.

Según se nos ha manifestado, se halla ya completamente organizada la compañía de Bomberos-pontoneros, y concluidos todos los aparatos que necesitaba para poder empezar á prestar sus servicios. Mañana Domingo entre 8 y 9 de la mañana se reunirán los individuos que la componen en las Casas Consistoriales, para pasar á la Dehesa, donde el señor Alcalde y Comision del Excmo. Ayuntamiento, repartirá los títulos respectivos.

No podemos menos de encomiar el celo desplegado por los señores de la Comision, en particular los Sres. Resta y Perez, que no han cejado hasta ver completamente organizada una Compañía que tan buenos resultados ha de producir en los dias de infortunio.

Deseáramos que el Rdo. Fr. Norte, ya que tan enterado está de los asuntos de la Diputacion, se sirviera manifestarnos que se ha hecho cierto prófugo que el Regidor de Inglés señor D. Gregorio Verda-

guer comisionado al efecto por aquel Ayuntamiento debía presentar á S. E. la Diputacion.

Hacemos simplemente esta pregunta, por que malas voces—que nunca faltan—dicen que el citado comisionado *perdió* al prófugo por el camllo; y continúan aquellas malas voces—¡Dios nos libre de malas voces!—que S. E. la Diputacion no ha tomado providencia alguna para exigir la responsabilidad del señor Concejal comisionado.

El «Norte» que no observa mas que lo que le conviene, ha notado que el penúltimo número del Boletín oficial de la provincia habia salido con una página en blanco. Nosotros, sin que el «Norte» lo merezca, hemos averiguado en que consistia lo que ha sido motivo bastante para la estraneza del monaguillo de la prensa, y vamos á decirlo á nuestros favorecedores.

La justicia é imparcialidad no menos que la buena fé de cierto mangoneador de la comision permanente que corren parejas con los de la redaccion del el «Norte» redactaron el extracto de un acuerdo de aquella corporacion de una manera que el Sr. Gobernador creyó inconveniente. Llamó al Sr. Gobernador al Secretario de la Diputacion provincial, y le hizo observar algunas frases que creía debían suprimirse. No sabemos que uso haria el Sr. Secretario de la Diputacion de las indicaciones del Sr. Gobernador, ni si fueron tomadas en cuenta por la comision provincial; lo que podemos asegurar es, que la primera autoridad de la provincia mandó á la imprenta del Boletín los acuerdos á que el «Norte» se refiere, tan pronto como recibió una comunicacion de la corporacion provincial que así lo reclamaba por estar en su derecho.

Supone el «Norte» que el Sr. Gobernador detenia la publicacion de esos acuerdos porque temia el fallo de la opinion pública. Nos maravilla semejante suposicion hija tan solo de la reconocida mala fe del periódico carlista, dispuesto á estraviar la opinion de sus lectores, aunque para ello tenga que acudir con toda su masedumbre evangélica á toda clase de inexactitudes. ¿Puede suponerse racionalmente que el Sr. Gobernador que pudo hacer que se celebraran secretamente las sesiones en que de él se trataba y lejos de eso dio toda la latitud posible á los debates, tuviera inconveniente en que se diera publicidad á un asunto que el «Norte» y los amigos de el «Norte» han llevado y traído con toda la fruicion católica y piadosa que tanto les distingue?

Creo «El Norte» que el Gobernador detenia la publicacion de los acuerdos porque resalta demasiado en los extractos la arbitrariedad de que se le acusa. Imposible parece que haya quien esto diga en serio. ¿No está autorizada la comision provincial para exigir al Gobernador la responsabilidad á que se ha ya hecho acreedor por sus actos? Porque no lo hace? ¿A que venis siempre hablándonos de arbitrariedad como si se tratara de hacer el bú con una farsa tan netia como ridícula?

Conocemos las mañas de los amigos de «El Norte». Lo que se ha pretendido con esa mascarada, remedo tonto de un juicio de residencia, ha sido desprestigiar á la autoridad sin haber conseguido otra cosa que poner en ridiculo á la Diputacion provincial en primer término y en particular á la comision permanente que con la tan cacareada autorizacion para exigir responsabilidad al Gobernador, se encuentra ahora en la incertidumbre y en la duda del que tiene que defenderse con una escopeta descargada, porque nosotros estamos seguros, segurísimos, de que si la comision permanente ó, al menos, su mayoría, creyere poder encausar al Sr. Gobernador

lo haría con el placer del que se baña con agua rosada.

— Véase sino que deseads, tiene. «El Norte», de que el Sr. Gobernador se marche, lo comprendemos; pero no será, si quiera sea para no dar gusto a los amigos de aquel periódico.

Tenga, pues, paciencia el periódico, apaga-luces, que dentro poco podrá leer en el Boletín y aun copiar en «El Norte» sucursal de aquella publicación, lo que tanto placer causa a las beatas, sacristanes y demás piadosos lectores de «El Norte».

GACETILLA.

CHUPATE ESA. Se cuenta la anécdota siguiente: Pasaba un sacerdote por delante del castillo de Saint Angelo donde quedaba el pabellón italiano, y hubo de decir alzando un poco la voz y mirando la bandera: «Quous que tandem? Oyó un oficial y contestó rápidamente: «Per omnia secula seculorum.»

Una anécdota que circula mucho en París, según una correspondencia de aquella capital:

«Dicen que un mes atrás un fiel partidario del Emperador hizo un viaje a Chislehurst y visitó a la emperatriz. La conversación versó sobre París, sobre Francia, sobre esperanzas y recuerdos, y la emperatriz habló largo rato de las Tullerías.

En el momento de despedirse de la majestad destronada el peregrino de Chislehurst, que regresaba a Francia preguntó a la emperatriz si se dignaba hacerle algun encargo.

La emperatriz guardó primero silencio, y dijo después: — ¿Podrías traerme una rosa de las Tullerías?

— Si, señora, contestó el galante caballero. Este regresó a Francia, y no olvidó el encargo.

Corrió a las Tullerías, pero ¡qué sorpresa tan terrible! Las rosas no florecían ya en el jardín, ni el jardín existía. En el mismo sitio donde crecían en otro tiempo las flores raras y los preciosos arbustos, no vio mas que caballos, cañones, carros y estiercol.

El leal imperialista volvió a Chislehurst y se presentó a la emperatriz, quien le preguntó:

— ¿Traes la rosa que os encargué?

— Si, señora.

Y el viajero entregó a la emperatriz, no la rosa fresca y olorosa que esperaba, sino la rosa de oro enviada en otro tiempo por el Papa, y encontrada entre los escombros de las Tullerías, incendiadas.

Los extranjeros que llegan a París tienen curiosidad por saber como se vivía durante el sitio, y en todas partes se oyen diálogos por este estilo.

— ¿Ha comido V. caballo?

— Si, señor.

— ¿Y gato?

— Cuando he podido proporcionármelo.

— ¿Y ratón?

— Es un manjar muy excelente.

— ¿Y asno?

El asno era muy buscado, y no lo comía todo el mundo.

En el tocador.

— ¿Habeis llamado, señora?

— Voy a levantarme, preparámelo todo.

— ¿Que cabellos os pondreis hoy, señora?

Los rojos.

— ¿Han traído vuestras caderas nuevas?

— Bien; dame el rojo, el blanco, el azul y el verde.

— ¿Como está mi vestido blanco?

— Solo tiene barro por debajo.

— Dame los pendientes de noventa mil reales.

— Señora, despues que os habeis vestido, estais desconocida; nadie os daría mas de cuarenta años.

EFEMERIDES.

4 Julio 1835. Decreto suprimiendo perpetuamente la Compañía de Jesús en todo el territorio de la monarquía española.

5 Julio 1835. Incendio de los conventos en Zaragoza.

Alcance telegráfico.

Madrid 6 de julio.

El lunes irá S. M. la reina a la Granja.

En el consejo de ministros de hoy se acordará la suspensión de los debates sobre los presupuestos, interin de su dictámen la comision que entiende sobre la contrata de tabacos. Hoy los ponentes formularán su opinion.

Los demócratas nieguen que piensen dar un voto de confianza al señor Moret.

El conde de Chambord pasó el domingo, de incognito, por París, dirigiéndose a sus posesiones del Loire.

El conde de París aguarda en la capital a los príncipes de Orleans.

Los periódicos creen que las últimas elecciones dan fuerza moral a M. Thiers en la cuestion de suprimir los

La Gaceta publica la ley concediendo próroga para la inscripcion de los derechos reales. Inserta tambien el periódico oficial una circular señalando las condiciones que han de reunir los magistrados suplentes.

Congreso. — El señor Pascual y Casas ha sostenido energicamente la proposicion de censura con motivo de la suspension de los diputados provinciales de Barcelona.

El señor Sagasta se ha negado a contestar por creer impropios e indignos los terminos usados por el orador, diciendole que acuda a los tribunales. El señor Pascual ha dicho: «Acudiré».

El señor Vinader, aludido, ha acusado a las autoridades por escesos en Vich, diciendo que no acudian a los tribunales por miedo de ser tropellados.

La proposicion del señor Pascual ha sido desechada por 119 votos contra 61.

En el sorteo de la loteria han salido premiados los números 10288, despachados en Barcelona, con 3,000 pesetas; y el 4469, en Sabadell, con 3000 id.

El señor Moret dejará la cartera de hacienda, encargandose interinamente de ella el señor Sagasta.

Los ponentes de la comision sobre la contrata de tabacos han dado cuenta de sus trabajos.

El general insurgente Marmol ha ofrecido rendirse.

El Senado ha aprobado la distribucion de las fuerzas navales.

— 30 —

ejercen la parte de funciones administrativas que estos les deleguen.

Art. 110. El Alcalde y los Tenientes necesitan licencia del Ayuntamiento para ausentarse de su término por mas de ocho dias.

En ningun caso dejarán de dar aviso previo al que haya de reemplazarlos, y además lo comunicarán por escrito al Ayuntamiento cuando la ausencia exceda de dos dias.

Esto mismo tendrá lugar respecto al Alcalde cuando por asunto urgente tuviera precision de ausentarse antes de poder obtener la licencia del Ayuntamiento.

Para estos casos puede el Alcalde autorizar la ausencia de los Tenientes.

La licencia concedida y el nombre del que ha de reemplazar al ausente serán comunicados al Gobernador en la fecha de aquella.

Art. 111. Los Alcaldes de barrio no pueden ausentarse nunca del de su cargo por mas de 24 horas sin licencia del teniente. Alcalde de su distrito; quien designará persona que los reemplace durante su ausencia y dará además cuenta al Alcalde y al Ayuntamiento.

Art. 112. Los tenientes reemplazarán al Alcalde en todas sus atribuciones, y los regidores a los tenientes, por el orden establecido en el art. 40, en casos de ausencias, enfermedades o vacantes interinas.

Art. 113. No pueden los concejales, sin licencia del Ayuntamiento, ausentarse en dia de sesion ordinaria o extraordinaria; ni por mas tiempo que el que media entre dos ordinarias.

Solo se concederá licencia a la par a la cuarta parte del número total de concejales.

Art. 114. Los concejales desempeñarán sus funciones dentro del término municipal a que pertenecen, sin que para su ejercicio puedan ser obligados por nadie a salir de él.

CAPÍTULO V.

De los Secretarios de Ayuntamiento.

Art. 115. Todo Ayuntamiento tendrá un Secretario pagado de sus fondos.

— 31 —

El nombramiento corresponde exclusivamente al mismo Ayuntamiento, previo anuncio de la vacante en el Boletín oficial de la provincia.

Art. 116. Para ser secretario se necesita ser español, mayor de edad, estar en el pleno goce de los derechos civiles y políticos y poseer los conocimientos de la instruccion primaria.

No puedan ser secretarios en propiedad ni interinamente:

1.° Los concejales del mismo Ayuntamiento.

2.° Los notarios y escribanos, en tanto que desempeñen las funciones propias de estos cargos.

3.° Los empleados activos en todas clases.

4.° Los particulares facultativos que tengan contratos o compromisos con el Ayuntamiento o comun de vecinos.

5.° Los que directa o indirectamente tengan parte en servicios, contratas o suministros dentro del distrito municipal por cuenta de éste, de la provincia o del Estado.

El cargo de secretario es, sin embargo compatible con cualquiera otro cargo municipal y con sueldo por posesion, retiro o jubilacion, cuando el total de los haberes no exceda de 1250 pesetas al año.

6.° Los que tengan pendiente cuestion administrativa o judicial con el Ayuntamiento, o con los establecimientos que se hallen bajo su dependencia o su administracion.

7.° Los deudores a fondos municipales como segundos contribuyentes.

Art. 117. Los Ayuntamientos pueden suspender o destituir libremente a los secretarios.

El acuerdo será tomado por la mitad mas uno del número total de concejales que según la ley deben componer el Ayuntamiento, y comunicado al Gobernador y Diputacion provincial con insercion literal del acta.

Art. 118. Las obligaciones de los secretarios de Ayuntamiento son:

1.° Asistir sin voz ni voto a todas las sesiones del cuerpo municipal para darle cuenta de la correspondencia y de los expedientes.

El general Nouvilas esplanará el lunes su interpe-
cion sobre el destierro de los generales injuramentados.

Bolsa.—Consolidado, 26'30.—Bonos, 76'50.—Sub-
venciones, 49'45.

El Congreso ha aprobado definitivamente la indemni-
zación a favor del señor Blanch.

El señor Vildosola ha presentado una proposición pa-
ra que el gobierno conceda una amnistía por delitos po-
líticos, incluso aquellos en que haya recaído sentencia
por los tribunales.

El señor Sagasta contesta que esto es una prerrogati-
va de la corona, pero que puede tomarse en considera-
ción. Así se verificó.

Dícese que las sesiones se suspenderán hasta que la
comisión que entiende en la cuestión de la contrata de
tabacos de su dictamen.

En Puerto Rico han triunfado los candidatos radi-
cales.

Confírmase el desaliento de los insurrectos de Cuba.

La comisión sobre las contratas de tabacos oirá esta
noche al señor Moret y a varios empleados de hacienda,
dando su dictamen el sábado.

Ha triunfado en el Congreso el voto particular del se-
ñor Zurroga, sobre la cuestión de incompatibilidades del
señor Gallego Díaz.

Esta noche no habrá sesión.

El general Sickles ha llegado a Londres.

El «Diario oficial» recomienda la calma tocante a la
ocupación alemana, en la esperanza de que terminará
pronto.

Dícese en el salón de conferencias, que el banco de Pa-
ris se presta a la rescisión del contrato su indemnización.

Circulan contradictorias versiones acerca del dictamen
de la comisión de tabacos: Según unos, asegúrase que
el Tesoro ha beneficiado cuatro millones; otros creen que
ha salido perjudicado; pero todas estas suposiciones coin-
ciden en que ha habido infracción de ley.

La comisión de presupuestos promete retirar el dicta-
men sobre la rescisión del contrato con el Banco de Pa-
ris, y el señor Capdepon su voto particular, si se nombra
una comisión parlamentaria que entienda en la rescisión.

El gobierno se ha reunido y discute lo que sea mas con-
veniente.

Algunos fronterizos votaron con las oposiciones el voto
particular declarando la incompatibilidad del señor Ga-
llego Díaz.

Parece que los ponentes de la comisión de tabacos
piden la anulacion de los contratos por lesión al Estado
y haberse faltado a las leyes de sustanciacion.

El consejo de ministros ha acordado aceptar una en-
mienda en que se pedirá que una comisión parlamentaria
proponga la continuacion de la rescisión o la nulidad del
contrato con el Banco de Paris. Esto transigirá las dife-
rencias.

ANUNCIOS.

HOMENAGE.

Después de haber gastado en vano una importante for-
tuna para aliviarme de los terribles y crónicos dolores
reumáticos, musculares, nerviosos, gotosos, etcétera,
que, como es notorio en la corte, desde muchos años me
tenían literalmente doblado y baldado, con el desconoci-
do prodigioso bálsamo para uso exterior, preparado en
Alemania por el célebre doctor D. Isaac Kröbner, y con
la leche de ciertas almendras que cada cual puede prepa-
rar por sí mismo, cuyas recetas e instrucción tengo, en
menos de tres meses me halló perfectamente curado como
MADRID.—Calle de Jardines, 30, principal izquierda.
—Abogado Luis Berthemy, profesor de ciencias e idio-
mas.

AVISO UTIL É INTERESANTE PARA LOS HABITANTES DE LA PROVINCIA.

Carta ó plano de la provincia de Gerona.

Dedicada y aprobada la por Excm. Diputación pro-
vincial y admitida por la M. I. J. de Instrucción, para
la enseñanza pública de los niños.
Dicha carta hecha por el Director de caminos vecina-
les y canales de riego y litografiada por D. Emilio Culléll
en Gerona, contiene las distancias kilométricas de pueblo

A pueblo respecto la capital, cabeza de partido y distrito
municipal con algunos datos estadísticos.
Se halla de venta en Gerona Imprenta de Dorcas, Cen-
tro de suscripción y en la Litografía, al precio de 40 rs
ejemplar.

LA INFALIBILIDAD DEL PAPA

DEL PODER TEMPORAL Y DE LA SUPREMACIA ESPIRITUAL
QUE SE ATRIBUYE EL PONTIFICE ROMANO

por
D. FRANCISCO JAVIER MOYA,

Diputado a Cortes y Director general de Estadística.

Consta la obra de dos tomos en 8.º, al precio de 10
reales cada uno, que abonarán al tiempo de recibirlas
separadamente.

El 1.º acaba de publicarse y el 2.º se halla en prensa.
Se suscriben en Madrid en la imprenta de los Señores
Rofas, Valver, de 16, en las librerías de Duran, Moya y
Plaza, y en la imprenta del Boletín oficial de esta pro-
vincia.

En la imprenta de este perió-
dico se necesita un oficial cajista.

Teatro de Gerona.

Gran función para hoy Sábado 8 del corriente.
A las 8 y media.

Se pondrá en escena la gran zarzuela en 3 actos, titu-
lada: *La conquista de Madrid*.

Tomando parte el primer tenor señor Prats y demás
partes principales de la compañía.

A las 8 y media.
GERONA.
Imprenta a cargo de Pablo Raigón y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.

— 32 —

dientes en la forma y orden que el presidente se lo prevenga.
2.º Redactar el acta de cada sesión; leerla al principio de la
siguiente, y aprobada que sea, hacerla transcribir fielmente en el
libro destinado al efecto, cuidando de recoger las firmas, como
previene el art. 102, y estampando la suya entera en el lugar
correspondiente.

3.º Preparar los expedientes para los trabajos de las Comisio-
nes y la resolución del Ayuntamiento.

4.º Anotar bajo su firma en cada expediente la resolución del
Ayuntamiento.

5.º Extender las minutas de los acuerdos y resoluciones del
Cuerpo municipal y de las Comisiones en su caso.

6.º Preparar los expedientes, anotar las resoluciones y exten-
der las minutas de los acuerdos del Alcalde, cuando no hubiere
secretario especial al efecto.

7.º Certificar de todos los actos oficiales del Cuerpo municipal
y del Alcalde donde no hubiere secretario especial, y expedir las
certificaciones a que hubiere lugar.

Estas, sin embargo, para ser valideras, requieren el V.º B.º
del Alcalde.

8.º Dirigir y vigilar a los empleados de la Secretaría, de que
es jefe.

9.º Auxiliar a las Juntas periciales, sin retribucion especial,
en la confección de amillaramientos y repartos.

10.º Cualquier otro encargo que las leyes le atribuyan o el
Ayuntamiento le confiere dentro de la esfera y objeto de su em-
pleo.

Art. 119. Donde no hubiera archivero será cargo del secreta-
rio custodiar y ordenar el archivo municipal. Formará inventa-
rio de todos los papeles y documentos, y lo adicionará cada año
con un apéndice, del cual, así como del inventario, remitirá có-
pia con el V.º B.º del Alcalde a la Diputación provincial.

Art. 120. En los Ayuntamientos en que no hubiere contador
será cargo del Secretario llevar los registros de entradas, y sali-
das de caudales, autorizar los libramientos y tomar razon de las
cartas de pago.

— 29 —

asociados. Se llevarán sus actas en libros separados de las del
Ayuntamiento y con análogas formalidades, precauciones y re-
quisitos, salvo lo en contrario dispuesto por esta ley.

Art. 106. Los trámites de instrucción y discusion no servirán
nunca de excusa a los Ayuntamientos para dilatar el cumplimen-
to de las obligaciones que las leyes les imponen.

CAPÍTULO IV.

De las funciones administrativas de los Alcaldes, Tenientes,
Síndicos, Regidores y Alcaldes de Barrio.

Art. 107. El Alcalde presidente de la corporación muni-
cipal lleva su nombre y representación en todos los asuntos, salvo
las facultades concedidas a los síndicos.

Como Jefe de la administración municipal es el encargado de la
publicación y de la ejecución de los acuerdos del Ayuntamiento,
a cuyo efecto dictará los bandos y las disposiciones convenientes,
y procederá en forma legal y con imposición de las penas señala-
das en el art. 72.

Todos los dependientes de los ramos de vigilancia y de policía
urbana y rural están bajo su autoridad y mando, y puede, me-
diante justa causa probada, siempre con audiencia del interesa-
do, castigarlos con suspension de empleo, ó de sueldo, ó de suel-
do y empleo a la par, hasta por 30 días, y proponer su destitu-
cion al Ayuntamiento.

Art. 108. Donde solo hubiere un Teniente, el Alcalde y el Te-
niente tendrán cada uno a su cargo uno de los distritos en que se
haya dividido el término municipal, y si hubiere mas de uno, se
dividirán solo entre los Tenientes.

Art. 109. Los Tenientes ejercerán cada uno en su distrito las
funciones que la ley atribuye al Alcalde, bajo la direccion de es-
to, como jefe superior de la administración municipal.

Los Alcaldes de Barrio están a las órdenes de los tenientes y